

## **LAS SOCIEDADES GALLEGAS INICIATIVAS CÍVICAS Y SOLIDARIAS DE TRANSMISIÓN CULTURAL<sup>1</sup>**

**Olveira Olveira, María Esther**

*Universidad de Santiago de Compostela*  
mariaesther.olveira@usc.es

**Longueira Matos, Silvana**

*Universidad de A Coruña*  
silvana.longueira@udc.es

**Palabras clave:** Galicia exterior, emigración, asociacionismo gallego, interculturalidad, desarrollo cívico

### **1. Introducción**

Constituye una evidencia histórico-empírica, comúnmente admitida por parte de la comunidad científica, que la emigración configura uno de los fenómenos cardinales que impregna la realidad gallega en su devenir temporal y, particularmente, en la contemporaneidad, hasta proyectarse en el acontecer del presente. Sin recurrir a ella resulta imposible la plena comprensión de Galicia en todas las esferas, tanto en clave retrospectiva como actual (Cagiao Vila y Peña, 2008; Olveira y Peña, 2009).

Uno de los hechos de mayor relieve en la historia de la emigración gallega, en sus distintas fases, es el tocante a su capacidad organizativa en los respectivos lugares de asentamiento. Esto trajo como consecuencia la floración del que se vino denominando, en fechas aún recientes, asociacionismo étnico.

La colaboración que presentamos se centra en cómo se puede valorar las iniciativas cívicas y solidarias de las sociedades gallegas en el exterior. Esta contribución nace dentro del proyecto *Galicia Mundi*, financiado por la administración autónoma gallega que pretende detectar, registrar, inventariar, describir, operativizar, dilucidar, fundamentar e interpretar desde una óptica de presente pero con vocación también nítidamente prospectiva sin olvidar la dimensión generalista del fenómeno, los cometidos y las responsabilidades que estas organizaciones solidarias están llamadas a asumir y desempeñar particularmente en los ámbitos educativo, social y cultural, con el propósito de asegurar por medio de su labor y compromiso colectivos la permanente presencia extraterritorial de Galicia en el mundo.

Estas organizaciones cívicas representadas por el asociacionismo de la Galicia emigrante constituyen distintas modalidades de solidaridad en función de las temáticas o áreas de intervención prioritarias que se hayan establecido en cada territorio atendiendo a las demandas más urgentes. El mosaico de la realidad de la emigración gallega en el exterior configuró asociaciones y sociedades gallegas con tipologías diferentes y atención específica, que en el transcurso de las décadas alcanzaron coexistencia simultánea. Más aún, las circunstancias y demandas de cada momento incluso obligaron a reorientar, con el paso del tiempo, sus fines fundacionales hacia vertientes de atención comunitaria que se reclamaron perentorias. Así, las áreas hacia las que se polarizó preferentemente la intervención de estas instituciones quedaron, por lo regular, acotadas a los ámbitos benéfico, asistencial, educativo, cultural, recreativo y sanitario. En la actualidad estas facetas perviven en la mayoría de las sociedades aunque su presencia varía en función de las necesidades de los grupos y del contexto social al que nos referimos; no es lo mismo hablar de la realidad de América Latina que la de Europa.

La realidad actual de Europa y su mercado de trabajo, tan convulsionado por la economía, nos permite afirmar que hoy más que nunca en nuestro entorno europeo más próximo estas sociedades y centros gallegos están desarrollando un papel fundamental de colaboración cívica como intermediarias entre el país de acogida y el nuevo emigrante cultural del siglo XXI.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *Galicia Mundi: actualidad e prospectiva do asociacionismo galego no exterior. Os retos en materia educativa, social e cultural* (10PXIB214223PR), subvencionado por la Xunta de Galicia según Resolución de 11 de noviembre de 2010 (DOG nº 222, de 18 de noviembre).

En los apartados siguientes expondremos algunos de los resultados obtenidos y las conclusiones derivadas respecto al papel de las sociedades gallegas en el exterior como núcleos de referencia para el desarrollo de iniciativas cívicas y solidarias a la vez que transmisores de valores socioculturales.

## **2. Contextualización. El Proyecto Galicia Mundi**

El Proyecto de Investigación Galicia Mundi fue aprobado en convocatoria pública del año 2010 por la Xunta de Galicia y a fecha de esta publicación se encuentra en proceso de desarrollo. La cuestión cardinal a la que se procura dar respuesta no es otra sino cuáles deberán ser los perfiles, las tareas y los contenidos de las sociedades de raíz étnica gallega radicadas en el exterior en un futuro. Mantenemos la convicción de que todas ellas tendrán en lo sucesivo un rol fundamental que cumplir, aunque consideramos también que para eso, con toda seguridad, habrán de someterse a hondas remodelaciones estructurales y encaminarse a un cambio de rumbo en permanente comunicación colaborativa con las instituciones públicas y privadas de la Galicia metropolitana (Peña, 1991 y 1993; Cagiao y Peña, 2008; Peña y Rodríguez Martínez, 1996; Olveira, 2000; Olveira y Peña, 2009).

### *2.1. Objetivos de Galicia Mundi*

Con este proyecto se aspira a detectar, registrar, inventariar, describir, operativizar, dilucidar, fundamentar e interpretar desde una óptica de presente pero con vocación también nítidamente prospectiva sin olvidar la dimensión generalista del fenómeno, los cometidos y las responsabilidades que estas organizaciones -muchas de ellas de tradición centenaria- están llamadas a asumir y desempeñar particularmente en los ámbitos educativo, social y cultural, con el propósito de asegurar por medio de su labor y compromiso colectivos la permanente presencia extraterritorial de Galicia como grupo humano con una identidad autóctona y de proyección a escala planetaria.

Admitido lo expuesto en la introducción, referente a la importancia de la emigración en la realidad gallega, ha de reconocerse, como consecuencia, que los estudios sobre la temática emigratoria poseen un notable relieve social y cultural. Por más que hoy en día la emigración haya cambiado de signo y de orientación a escala planetaria, su huella sigue perceptible tanto en el país emisor como en los receptores, entre otras razones porque, por un lado, sus efectos no son nunca sólo inmediatos sino también diferidos en el tiempo y, de otra, muchos de los efectivos humanos que en su momento emprendieron el camino del éxodo continúan permaneciendo en los lugares de destino hacia los que se dirigieron. Por consiguiente, las investigaciones que se acometan en esta área no pueden quedar restringidas únicamente a su dimensión genealógica o retrospectiva, sino que han de tener continuidad en el presente e incluso orientación prospectiva.

### *2.2. Metodología*

En el desarrollo del proyecto Galicia Mundi, en una primera fase hemos recurrido a una metodología centrada en la recogida y análisis de información documental ya existente, tocante a las sociedades gallegas en el exterior y a la labor que vinieron desarrollando a lo largo de la última década en las áreas educativa, social y cultural.

A partir de los datos reunidos en esta etapa preliminar, el estudio se desarrolla conjugando una metodología combinada de técnicas cualitativas a través de entrevistas y foros de trabajo, por un lado y con cuestionarios y aplicación de baterías de indicadores de carácter más cuantitativo por otro, con una prevalencia sensible de las técnicas de tipo etnográfico en sintonía con la naturaleza y la orientación que se pretende imprimir al trabajo. Para el análisis que se realiza en los apartados que siguen hemos utilizado los resultados del cuestionario aplicado a las sociedades, que ha sido cubierto por los responsables máximos de las mismas.

## **3. Las sociedades gallegas en el exterior**

En el diseño de la muestra se han tenido en cuenta las asociaciones gallegas de América, Europa y España. Aunque la muestra inicial del proyecto era más amplia, hasta el momento hemos podido visitar centros de Argentina, Cuba, Uruguay, Portugal, Bélgica y Suiza. A nivel nacional nos hemos aproximado a centros de Madrid, Barcelona, País Vasco y Andalucía.

De las 44 asociaciones de las que hemos recuperado el cuestionario correctamente cubierto sabemos que se han fundado entre los años 1892 y 2000. La mitad de estas sociedades se crearon antes de 1930, concretamente, tan sólo 1 de ellas se crea en 1892; 8 entre 1907 y 1909; 10 en la década siguiente y 4 entre 1920 y 1928. En las décadas posteriores se observa una desaceleración de la creación de sociedades, así entre 1931 y 1969, son tan sólo 6 las fundaciones. A finales de

la década de los setenta y los ochenta se registra un nuevo repunte, desde 1978 a 1989, 6 son las sociedades que nacen, al igual que en el período de los noventa.

De la muestra de sociedades, el 10% cuenta con un número menor de 100 socios (entre 10 y 80). Un 57,5% comprende una población entre 100 y 500 socios (entre 120 y 480). Así mismo, el 17,5 registra sus asociados en el rango 500-1.000; el 7,5% se encuentra entre los 1.000 y los 2.500; y tan sólo el 5% supera esta cantidad, concretamente el 2,5% abarca alrededor de los 8.000 usuarios y el 2,5% supera los 60.000.

De los 44 responsables de sociedades gallegas que han respondido, todavía hoy, un 86,30% entiende que la sociedad gallega a la que representa realiza una labor importante o muy importante en el campo educativo y cultural, relacionada con Galicia. De la misma manera, el 77,3% de los encuestados consideran que, sin ninguna duda, las sociedades gallegas de su entorno contribuyen a mantener más unidos a los emigrantes gallegos residentes. Y, a pesar del cambio tan radical que ha experimentado el mundo en este período, el 55,8% de los encuestados considera que hoy las sociedades gallegas en el exterior tienen más razón de ser que nunca. De idéntica forma, el 37,2% entiende que habría que introducir en ellas algunos cambios.

#### **4. Desarrollo cívico a través del asociacionismo gallego en el exterior**

Las normas de convivencia son las que nos posibilitan vivir en sociedad y en comunidad; nos organizamos políticamente y actuamos con relación a un patrón cultural determinado, de manera que en nuestro entorno social pluralista y abierto, la positivación de los derechos es una garantía de la organización de la sociedad para la vida en convivencia (Tourriñán, 2007). Sin embargo, el sostenimiento y transmisión de patrones culturales fuera de los territorios de referencia puede generar conflictos.

El concepto clave implicado en dicha convivencia es el de interculturalidad cuyo sentido básico es el principio educativo de diversidad y diferencia. El sentido intercultural exige conjugar en cada acción lo universal, lo próximo-ambiental y lo singularmente personal de manera tal que cada persona pueda desplazarse entre creaciones culturales sin que ello suponga un atentado a la dignidad y autonomía (Olveira y Tourriñán, 2007). El asociacionismo gallego en el exterior ha permitido integrarse en nuevas culturas y nuevas sociedades, no sólo de forma transitoria sino con carácter permanente, sin renunciar a las referencias socio-identitarias de origen, pudiendo conjugar la inserción en el país de acogida con un grupo con el que compartir y transmitir los valores y costumbres de origen. De este modo, Las sociedades gallegas fueron utilizadas como instrumentos para integrarse en la realidad de acogida, pero también para mantener los lazos de unión entre conciudadanos, así como para fortalecer y desarrollar la cultura y la identidad gallega en las diferentes localidades receptoras de emigrantes gallegos (Rodríguez Martínez y Olveira, 2013).

En las últimas décadas numerosos documentos oficiales han insistido en destacar la idiosincrasia de las culturas y el interés del patrimonio cultural común, el valor de la cultura en la formación individual y la implicación de las manifestaciones culturales en la cohesión social. Este tipo de declaraciones por parte de instituciones internacionales supone el reconocimiento a la necesidad de formar a los ciudadanos en valores estéticos y artísticos, como parte de lo cultural, para la construcción de experiencia axiológica respecto del sentido de lo social en las personas, individual e institucionalmente consideradas (Longueira y Olveira, 2012). El desarrollo global configura una nueva realidad, una sociedad sin fronteras que nos obliga permanentemente a ubicarnos en situaciones de interacción cultural. Somos ciudadanos del mundo, pero por ello no debemos perder nuestra identidad local. Esta es la premisa que generación tras generación transmiten los centros gallegos.

Debemos recordar que estos centros gallegos actuaban en todos los ámbitos desde el sanitario creando y fundando hospitales y centros de salud; hasta el educativo construyendo colegios y escuelas, tanto en Galicia como en el país de acogida; pasando por el social, fomentando las relaciones entre los gallegos y gallegas emigrados a través de las fiestas, bailes, reuniones comunitarias, etc.; el cultural, manteniendo no sólo los lazos con Galicia sino también elaborando y reelaborando la propia cultura gallega, es de destacar como ejemplo que la bandera y el himno Gallego se iza y se toca, como tales, por primera vez en la inauguración del majestuoso e impresionante edificio del Centro Gallego de La Habana a principios del siglo pasado; el económico como lugar de contratación, de empleo o de formalización de negocios; o incluso el funerario ya que muchos de estos centros tenían panteones de su propiedad. Un ejemplo de esto es el comentario que hacían los gallegos y sus descendientes en Buenos Aires, cuando afirmaban que sus hijos y nietos nacían y se enterraban en el Centro Gallego de Buenos Aires, ya que esta sociedad tenía un hospital,

un instituto de estudios gallegos, un lugar para la realización de actos culturales y un impresionante Panteón en el cementerio de La Chacarita entre otros bienes (Rodríguez Martínez y Olveira, 2013).

El modelo de centros en Europa no se orientó tanto a la vertiente asistencial. Resulta destacables hoy la organización del Centro gallego de Bruselas, que lejos de la generalidad, ha conseguido que las nuevas generaciones tomen el relevo y ha diseñado un modelo de autogestión que le permite sobrevivir a los tiempos actuales. Así mismo, otro símbolo de supervivencia y del papel que la música y el folklore tiene en estas asociaciones lo representa la asociación "Xeitosiñas" de Zurich (Longueira y Olveira, 2012).

Por lo tanto, el desarrollo de las sociedades ha sido muy heterogéneo y en gran medida ha dependido de los estilos de liderazgo interno. También es cierto que las necesidades y las características de cada territorio han sido asimismo determinantes, la evolución de los centros de Latinoamérica ha sido diferente a la de las instituciones europeas, el modelo de gestión y dirección adoptados en cada caso, así como el relevo generacional marcado por la participación de la juventud, han sido determinantes (Gutiérrez, Longueira y Pereira, 2013). En el 50% de los encuestados, se entiende que en los tiempos actuales, el interés de los jóvenes por formar parte de las asociaciones gallegas fundadas por sus antepasados es moderada y el 20,5% considera que la participación de este grupo de personas es escasa. Dentro de las actividades en las que los jóvenes más colaboran se encuentran las musicales, las culturales en general y las excursiones y viajes, con 20, 19 y 13 sociedades respectivamente.

## **5. Desarrollo cultural y solidaridad**

Las sociedades gallegas en el exterior surgen como una necesidad (todavía hoy el 27,9% de las respuestas consideran que el posible conocimiento de Galicia que reciben en el lugar donde viven procede principalmente de las sociedades gallegas y sus actividades; este ítem se complementa con el 9,1% que considera que procede de los emigrantes gallegos y el mismo porcentaje de la tradición transmitida de una a otra generación). Una necesidad de un grupo de personas, unidas por su procedencia y un contexto, que viven circunstancias comunes y sufren una parquedad de recursos, desde las situaciones de carestía más extremas a la llegada de algunos destinos transoceánicos, hasta limitaciones de menor índole como la comprensión del idioma de acogida que vivieron los emigrantes europeos, que les empuja a encontrarse, organizarse y ayudarse. Desde el nacimiento de estas asociaciones, in situ, se ha evolucionado hacia la acogida del recién llegado, la enculturación de las nuevas generaciones, la creación de centros españoles específicos en los destinos de trabajo (que con el tiempo se convertirían en destinos de vida) a través de acuerdos bilaterales entre los diferentes países. Esta demanda surge de la necesidad de hacer oír la voz de un colectivo que llegó a ser muy numeroso (Gutiérrez, Longueira y Pereira, 2013).

Dentro de las actividades organizadas por las sociedades, en el cuestionario utilizado para recoger más información de las mismas, se les ha pedido que determinen cuáles consideran las acciones más valiosas. El 41,2% de las respuestas centran su labor más valorada en el ámbito cultural, aproximadamente la mitad, un 22,50% ponen el punto de mira en lo gastronómico, festivo y recreativo, y el 7,5% se decanta por la faceta educativa. Es necesario destacar aquí la relación entre estas sociedades y el tiempo de ocio. Lo que comienza siendo una necesidad y surge desde una voluntad solidaria y de prevención se va reconvirtiendo en colaboración, participación y desarrollo personal en el tiempo de ocio. Por ello en este trabajo hemos observado con detenimiento la vinculación entre sociedades y actividades propuestas, que cubren en medida la ocupación del ocio y el tiempo libre de los gallegos que conforman estas instituciones en los respectivos lugares de asentamiento. En este sentido, Monteagudo y Cuenca (2012) plantean que las investigaciones sobre el ocio, y sus respectivos itinerarios, constituyen un marco adecuado desde el que abordar la naturaleza psicosocial de dicho fenómeno, como hecho que acompaña a la persona a lo largo de su existencia.

Por otro lado, algunos datos obtenidos es necesario entenderlos bajo la óptica de las sociedades transoceánicas que han desarrollado una función asistencial determinante entre la emigración gallega, así, en este sentido, el 12,5 % entiende como determinante en su función las acciones sobre lo funerario, el 11,25% se refiere a lo benéfico y, todavía hoy, el 1,25% señala como destacable en su labor el aspecto médico-sanitario.

Dentro del tipo de actividades relacionadas con Galicia que oferta cada sociedad gallega, 23 de las 44 sociedades confirman la organización de cursos de música, teatro y danza. Sin lugar a dudas el desarrollo del folklore es una de las actividades más recurridas para el sostenimiento así como el

auge de la identidad y la pertenencia. En las diversas estancias pudimos comprobar el enraizamiento de los grupos de música y danza gallegas. Las siguientes actividades más ofertadas se vinculan a cursos de cultura en general y de lengua y/o literatura gallegas, con 15 sociedades cada ítem. Los coloquios de temas sociales y políticos prosiguen inmediatamente con 14 resultados. Los cursos de informática y nuevas tecnologías y los de cocina continúan la lista con 10 y 9 sociedades respectivamente. Por fin, los cursos de arte (pintura, escultura, fotografía, etc.), talleres de memoria y los referentes a artesanía se sitúan en último lugar en un rango de entre 3 y 6 sociedades.

Todavía hoy las actividades que llevan a cabo las sociedades gallegas sobre Galicia, en la localidad en la que se radican, están relacionadas con sus tradiciones y costumbres en 27 de los casos. En 23 de ellos se hace referencia a su cultura y arte; en 13 a su historia y en 5 a su lengua.

Dentro de las actuaciones consideradas de mayor interés para afianzar la galleguidad en el exterior sobresale el fomento de actividades en las sociedades señaladas por 30 de las 44 organizaciones. Así mismo, en 20 casos se le da valor a las iniciativas culturales para jóvenes descendientes de gallegos. En un rango menor, pero de forma destacable, los convenios bilaterales con 13 respuestas y los espectáculos artísticos de carácter gallego con 10 réplicas. En último lugar, se sitúa la atención a los mayores gallegos, con 6 registros.

## **6. Conclusiones**

La situación actual de las sociedades gallegas van del extremo más comprometido, la actual situación de un número importante de sociedades abocadas a la inexistencia de relevo generacional, frente al desarrollo de modelos de autogestión o la búsqueda de soluciones de aglutinamiento o federación.

Estas instituciones han jugado un papel determinante en la recepción, el agrupamiento y la capacidad de canalizar las necesidades y demandas de un colectivo que ha llegado a ser muy numeroso como el de la emigración gallega. Los centros gallegos, desde finales del S. XIX han acogido a los recién llegados en los diferentes destinos y les han ayudado a integrarse en una nueva sociedad y una nueva cultura, sin dejar de lado sus tradiciones y costumbres arraigadas en el territorio de origen. Todavía hoy se consideran estas sociedades una vía adecuada para mantener el contacto con Galicia.

Una de las principales causas de la emigración gallega fue la búsqueda de empleo. Las precarias condiciones en las que llegaban y en las que eran recibidos los emigrantes en algunos de los destinos, generando grupos abocados a la vulnerabilidad y la marginación, eran paliadas por la acogida de las sociedades gallegas. En este sentido, las diferencias en los modelos de sociedades generadas en los diferentes continentes es evidente. Las sociedades de Latinoamérica han cubierto un abanico de servicios asistenciales básicos que las sociedades creadas en Europa no han necesitado atender.

Es necesario hacer referencia en este apartado final a la disparidad en la evolución de las diferentes sociedades. Actualmente la situación de muchos de los centros gallegos es precario. Una parte importante, tal y como muestran las cifras anteriormente expuestas, adolece de relevo generacional y/o ha reducido de forma considerable el número de socios. Sin embargo, otras sociedades han evolucionado a modelos de gestión más desarrollados, donde lo cultural es el centro de su oferta. Es un patrón que avanza hacia las factorías culturales como prototipos de referencia. En estos casos, las propias sociedades han pasado a ser entidades generadoras de empleo y empleabilidad. En todo caso, se hace evidente la necesidad de avanzar hacia nuevos modelos de gestión y acuerdos de funcionamiento en red.

Los momentos de debilitamiento por los que pasan algunas sociedades gallegas del exterior chocan frontalmente con el nuevo éxodo que vive nuestra comunidad. Una nueva generación migratoria busca oportunidades que no tiene aquí y acude a los centros gallegos como referencia, como guía. Es un nuevo grupo vulnerable y en riesgo de exclusión que podría encontrar en las sociedades gallegas un entorno seguro de ayuda y solidaridad, acogida y protección tal y como lo concibieron las generaciones anteriores.

Tal y como han explicado Rodríguez Martínez y Olveira Olveira en trabajos anteriores (2013), de las diferentes investigaciones realizadas, así como de las entrevistas realizadas para esta investigación, en general se desprende, claramente, que estos entes no son meramente consultivos o de oferta formativa y dinamizadora sino que son transformadores de las personas y del propio colectivo. Es decir, las sociedades representan el compromiso de un proyecto comunitario identificado

con la identidad, la cultura y la realidad gallegas, en especial los centro de América, pero al mismo tiempo integrados en la realidad de cada país de acogida.

## **7. Referencias Bibliográficas**

- Cagiao, P. (2007). *Os galegos de Ultramar. De emigrados a inmigrantes*. A Coruña: Arrecife Edicións Galegas-La Voz de Galicia.
- y Peña, V. (Comp.) (2008). *Nós mesmos. Asociacionismo galego na emigración*. Santiago de Compostela: Consello de Cultura Galega-Xunta de Galicia.
- Gutiérrez, M<sup>a</sup> C., Longueira, S. y Pereira, M<sup>a</sup> C. (2013). Liderazgo y empoderamiento. La oferta sociocultural de las sociedades gallegas. En AAVV. *Actas del XXXII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Liderazgo y Educación*. En prensa.
- Longueira, S. y Oliveira, M<sup>a</sup>E. (2012). Identidad y pertenencia a través de la música popular. Los Centros Gallegos en Europa. En AAVV. *XII Congreso (SIBE) Sonidos del presente, propuestas del futuro. Investigación, Innovación y aprendizaje en las músicas populares urbanas y de tradición oral*. Cáceres, noviembre 2012. En Prensa.
- Monteagudo, M<sup>a</sup> J. y Cuenca, M. (2012). Los itinerarios de ocio desde la investigación: tendencias, retos y aportaciones. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, 103-135.
- Oliveira, M<sup>a</sup>E. (2000). *O interculturalismo na nova Europa. Bases para un programa de intervención socioeducativa nas colectividade españolas en Francia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- y Peña, V. (2009). La educación como anhelo: programas institucionales y experiencias comunitarias de carácter formativo para los emigrantes españoles en Europa. En A. Liñares (Coord.). *La emigración española a Europa en el siglo XX* (pp.115-147). Vigo: Grupo España Exterior.
- y Touriñán, J. M. (2007). Interculturalidade, emigración e inclusión transnacional da diversidade. En J. Hernández y D.L. González (Coords.). *Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa* (pp. 233-254). Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.
- Peña, V. (1991). *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- (Coord.) (1993). *Galicia-América: relacións históricas e retos de futuro*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- y Rodríguez Martínez, A. (Dir.) (1996). *Informe socioeducativo. Os galegos da terceira idade en América*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Rodríguez Martínez, A. y Oliveira, M<sup>a</sup> E. (2013). El liderazgo educativo de las sociedades gallegas a través de la entrevista. En AAVV. *Actas del XXXII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Liderazgo y Educación*. En prensa.
- Touriñán, J. M. (2007). Valores y convivencia ciudadana: una responsabilidad de formación compartida y derivada. *Bordón*, 59 (2-3), 261-311.